Recuadro 4

INNOVACIONES EN LOS SISTEMAS DE PAGO DE AMÉRICA LATINA

América Latina se ha convertido en un laboratorio de innovación en pagos, con iniciativas impulsadas por bancos centrales que combinan digitalización, rapidez e inclusión financiera. El caso más destacado es Pix, en Brasil, que utiliza el 80 % de la población y se ha consolidado como uno de los sistemas de pagos inmediatos de mayor adopción del mundo. La inclusión financiera es el principal objetivo del proyecto de moneda digital o CBDC (central bank digital currency) *del Banco Central de Reserva del Perú, diseñado para facilitar pagos digitales a la población no bancarizada, incluso en entornos con baja conectividad o sin acceso a teléfonos inteligentes. La integración regional es el siguiente gran reto. El sistema centroamericano SIPA (Sistema de Interconexión de Pagos) ha demostrado que la interoperabilidad entre infraestructuras nacionales puede abaratar y agilizar los pagos transfronterizos y reforzar la integración financiera regional mediante la cooperación entre bancos centrales.*

La transformación digital del ecosistema de los pagos minoristas avanza con rapidez en todo el mundo. En los últimos años, el sector ha experimentado profundos cambios, impulsados por la innovación, la digitalización y la adopción de nuevas tecnologías, con el objetivo de responder a la creciente demanda de soluciones de pago más rápidas, eficientes, interoperables, accesibles y que favorezcan la inclusión financiera.

Latinoamérica no es ajena a la transformación de los sistemas de pago. Entre las iniciativas más destacadas de la región figuran Pix en Brasil, que ha impulsado los pagos inmediatos; el proyecto de moneda digital del Banco Central de Reserva del Perú, orientado a la inclusión financiera, y el SIPA, una infraestructura regional para facilitar los pagos transfronterizos. Este recuadro describe estas tres experiencias y extrae algunas conclusiones.

Pix: un referente internacional en pagos inmediatos

Dentro del ecosistema brasileño de pagos inmediatos, el Banco Central de Brasil (BCB) creó en 2020 el sistema de pagos inmediatos, Pix, que permite a usuarios, personas, empresas y entidades gubernamentales enviar o recibir transferencias de pago en reales brasileños en pocos segundos y en cualquier momento, incluidos los días no laborables.

El BCB es responsable de la gestión tanto de la infraestructura de liquidación —Sistema de Pagos Inmediatos (SPI)— como de la base de datos de identificadores o alias de los usuarios —Directorio de Identificadores de Cuentas Transaccionales (DICT)—. Asimismo, es el propietario del esquema de pagos inmediatos y responsable de su reglamento y de su cumplimiento.

Su éxito se ha sustentado en una combinación de simplicidad, interoperabilidad y bajo coste. Los pagos pueden iniciarse mediante una clave asociada al usuario, que puede ser un número de teléfono móvil, una dirección de correo electrónico, un identificador fiscal o una clave alfanumérica generada aleatoriamente. También permite realizar pagos mediante códigos QR, lo que facilita tanto las transferencias entre particulares como los pagos en comercios físicos y electrónicos. Pix lo utiliza el 80 % de la población brasileña[1] y supone ya más del 50 % del total de los pagos que se hacen en Brasil con instrumentos diferentes del efectivo (gráfico 1). En comparación con los sistemas de pago electrónicos a escala mundial, incluidos los de las economías avanzadas, Brasil ha registrado una de las tasas de adopción más rápidas en términos del aumento de transacciones per cápita desde su implantación.

La información estadística sugiere un impacto significativo de este sistema en la inclusión financiera en Brasil: facilita el acceso a medios de pago digitales a grupos previamente excluidos de los servicios financieros electrónicos. Según el Fondo Monetario Internacional (FMI), a finales de 2022 aproximadamente 71,5 millones de usuarios activos de Pix (cerca del 40 % de la población adulta brasileña) no habían realizado ninguna transferencia electrónica durante el año previo al lanzamiento del sistema. Además, el crecimiento de esta operativa no ha reducido el uso de otras vías de pago electrónicas. Prueba de ello es que, entre 2023 y 2025, Pix registró un crecimiento acumulado del 91 %, pero la operativa con tarjetas también experimentó un crecimiento acumulado de aproximadamente el 13 % en ese mismo período.

La experiencia brasileña puede compararse con la de Bizum en España, aunque hay algunas diferencias relevantes. Así, mientras que Pix constituye una infraestructura pública nacional impulsada por el banco central, Bizum es una iniciativa privada desarrollada por las entidades financieras españolas. Pix admite múltiples formas de identificación de usuarios y utiliza extensivamente los códigos QR; Bizum se basa principalmente en el número de teléfono móvil y en los

1 https://www.elibrary.imf.org/view/journals/002/2023/289/article-A004-en.xml

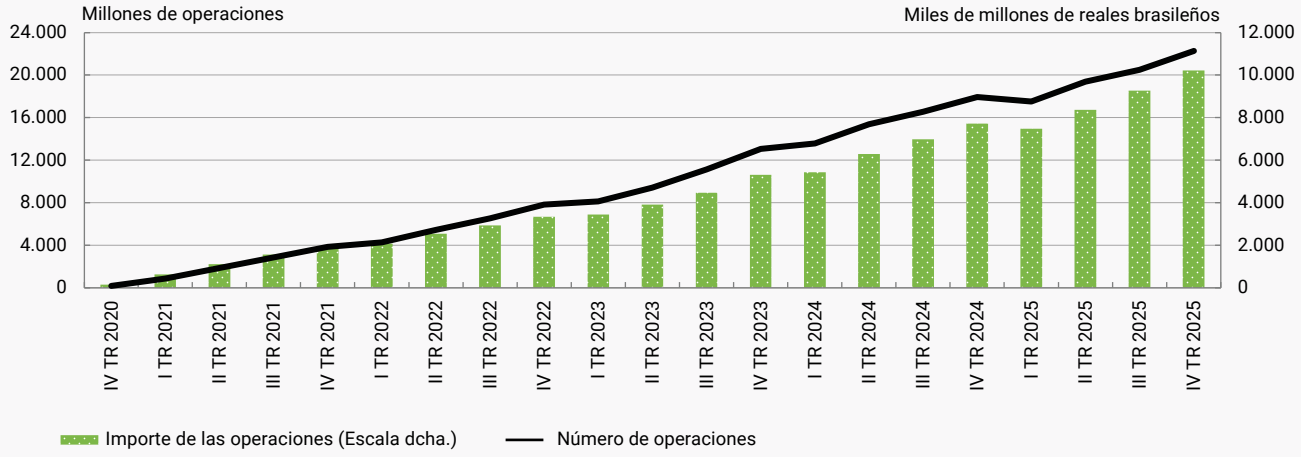
Recuadro 4
INNOVACIONES EN LOS SISTEMAS DE PAGO DE AMÉRICA LATINA (cont.)

pagos móviles con NFC *(near-field communication)*. Asimismo, actualmente Bizum cubre principalmente pagos P2P y, en menor medida, comercio electrónico, mientras que Pix es una plataforma integral de pagos que cubre todo tipo de transacciones. Esta última circunstancia, junto con el hecho de operar en un mercado de pagos inicial menos maduro que el español, justifica que incluso en los últimos años el dinamismo de Pix haya sido mucho más intenso que el de Bizum, como muestra el gráfico 2. No obstante, Bizum ha iniciado este año su despliegue en el pago presencial en comercios, lo que también debería favorecer un mayor dinamismo de esta solución en los próximos años.

El proyecto peruano de una moneda digital

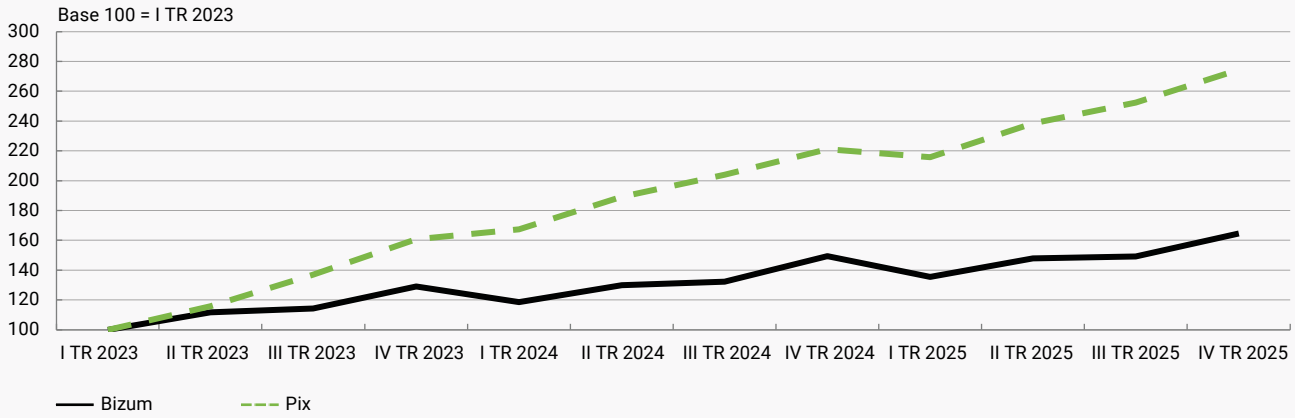
Algunos países del área están explorando una nueva evolución del dinero digital a través de las monedas digitales de banco central (CBDC, por sus siglas en inglés). Una CBDC es una forma digital de dinero soberano emitido directamente por el banco central. En este ámbito, uno de

Gráfico 1
Evolución del sistema Pix



FUENTE: Banco Central de Brasil.

Gráfico 2
Evolución comparada entre Bizum y Pix en número de operaciones



FUENTES: Banco Central de Brasil y Bizum.

Recuadro 4
INNOVACIONES EN LOS SISTEMAS DE PAGO DE AMÉRICA LATINA (cont.)

los proyectos que destacan es el impulsado por el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP)[2].

Tras completar la fase de investigación en 2023, el BCRP inició una etapa de pruebas piloto y evaluación práctica para determinar cómo podría contribuir una CBDC a resolver dos de los principales retos identificados en el país: la baja inclusión financiera y la eficiencia y seguridad de los sistemas de pago nacionales. La estrategia se ha orientado especialmente a la población no bancarizada y a sectores en los que el uso del efectivo sigue siendo predominante, como vendedores ambulantes, transportistas o trabajadores de la construcción.

El BCRP ha desarrollado el programa piloto junto con la empresa de telecomunicaciones Bitel, responsable de distribuir el dinero digital emitido por el BCRP utilizando su billetera digital: BiPay. El éxito de BiPay, que al cierre del primer trimestre de 2026 superaba los 4,7 millones de usuarios, con más de 330.000 usuarios activos y más de 21 millones de transacciones registradas desde octubre de 2024 —correspondientes a pagos de servicios y transferencias entre personas y negocios—, así como con un promedio diario de 63.600 transacciones en marzo de 2026, ha impulsado la extensión del programa piloto hasta marzo de 2027. Una de las características más innovadoras de esta iniciativa es la posibilidad de realizar operaciones en aquellos casos en los que los usuarios no cuentan con un teléfono inteligente o con acceso a Internet. Esta ampliación tiene como finalidad evaluar con mayor profundidad su impacto en la adopción, el uso recurrente y la retención de usuarios de la CBDC.

Uno de los hallazgos más relevantes del programa piloto es el papel que pueden desempeñar las empresas no financieras en la expansión de los servicios de pago. La participación de empresas de telecomunicaciones puede contribuir a ampliar la cobertura y el acceso a los pagos digitales.

Los resultados obtenidos hasta ahora muestran que el dinero digital tiene capacidad para ampliar significativamente el acceso a servicios de pago, en especial en regiones donde la inclusión financiera sigue siendo un desafío.

La experiencia peruana ilustra también la capacidad de las CBDC para satisfacer objetivos diferentes con respecto a otras iniciativas, como la del euro digital en Europa. Así, mientras que en Perú el énfasis se sitúa en promover la inclusión financiera y expandir el uso de pagos digitales entre la población no bancarizada, el objetivo principal del euro digital que está desarrollando el Eurosistema es preservar el papel del dinero de banco central en una economía cada vez más digitalizada, garantizando que los ciudadanos dispongan de un medio de pago digital público, seguro y accesible. Además, busca reforzar la resiliencia del ecosistema europeo de pagos, reducir dependencias estratégicas de proveedores externos y estimular la innovación y la competitividad del sector financiero europeo.

El SIPA: un modelo de interoperabilidad regional en pagos

Un tercer caso relevante por ser pionero en la región es el Sistema de Interconexión de Pagos (SIPA)[3], una infraestructura regional creada para facilitar transferencias transfronterizas en dólares estadounidenses entre Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y República Dominicana. La racionalidad de este sistema se sustenta, en parte, en el hecho de que en estos países el dólar desempeña un papel relevante en pagos internacionales, remesas, ahorro o intermediación financiera. Además, El Salvador está plenamente dolarizado.

Puesto en marcha en 2011 por iniciativa del Consejo Monetario Centroamericano, el SIPA persigue la modernización, armonización e integración financiera regional, conectando los sistemas nacionales de liquidación bruta en tiempo real administrados por los bancos centrales de la región. El sistema permite procesar ciertas operaciones, como transferencias entre entidades financieras, remesas internacionales, pagos de importaciones y liquidación de facturas, con un coste estándar fijo por operación para el cliente definido por cada banco central que participa en el sistema. Gracias a ello, el SIPA contribuye a reducir la fragmentación del mercado de pagos regional, facilita los pagos transfronterizos y mejora la eficiencia operativa de las entidades participantes. En los últimos años se ha acelerado el procesamiento de las operaciones con liquidaciones en el mismo día y se ha mejorado la seguridad, lo que ha contribuido a sentar las bases para

2 https://www.bcrp.gob.pe/docs/Sistema-Pagos/cbdc/cbdc-presentacion.pdf
3 https://www.secmca.org/sipa/

Recuadro 4
INNOVACIONES EN LOS SISTEMAS DE PAGO DE AMÉRICA LATINA (cont.)

una mayor integración financiera regional. En la actualidad se están analizando líneas de trabajo relacionadas con automatización, continuidad operativa y fortalecimiento de la interoperabilidad futura del SIPA.

Actualmente, el Banco Central de la República Dominicana gestiona el sistema y facilita la liquidación de las operaciones en tiempo real a través de una cuenta en dólares abierta en un banco corresponsal, dotada por los bancos centrales participantes.

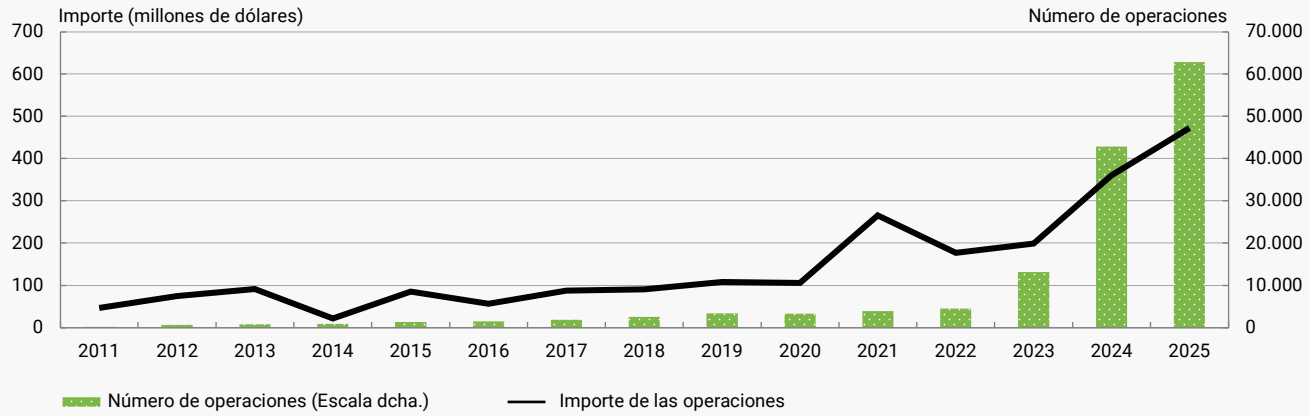
En todo caso, la distribución regional de los flujos es bastante heterogénea. De acuerdo con los datos disponibles, la mayoría de las operaciones se originan en El Salvador (más del 90 % en el período transcurrido de 2026) y tienen como destino Guatemala (más del 60 % en ese mismo período). El dinamismo de los últimos años (gráfico 3) viene explicado en parte por los cambios normativos de El Salvador (que ha obligado a sus bancos comerciales a hacer compatibles sus plataformas electrónicas con esta infraestructura). Hay que señalar un crecimiento mucho más significativo en número de operaciones que en términos de importes, lo que apunta a una incorporación progresiva de operaciones de menor tamaño.

En comparación con otras áreas económicas en desarrollo, Centroamérica presenta un grado relativamente elevado de integración institucional en materia de pagos transfronterizos gracias al SIPA. Mientras que en otras regiones de América Latina los pagos transfronterizos siguen dependiendo en gran medida de redes de corresponsalía bancaria o de acuerdos bilaterales, el SIPA proporciona un mecanismo multilateral común para la liquidación de transferencias regionales. Centroamérica ha optado por un modelo de conexión regional entre sistemas nacionales que preserva la soberanía monetaria de cada jurisdicción. En comparación, Europa, además de contar con una moneda única, ha avanzado desde un modelo similar de conexión de sistemas nacionales hacia una integración de los pagos a través de infraestructuras paneuropeas, como T2 y TIPS. El SIPA representa un elemento clave para impulsar la integración financiera regional y facilitar los pagos intrarregionales, ya que los datos por corredores (canales de flujos de pagos entre dos jurisdicciones) apuntan a un margen significativo para seguir avanzando en este ámbito.

Conclusiones

En resumen, las iniciativas de Pix en Brasil y del proyecto de moneda digital del Banco Central de Reserva del Perú muestran que América Latina se ha situado en la frontera de la innovación en pagos, desarrollando soluciones impulsadas por los bancos centrales que, además de incorporar nuevas tecnologías, están contribuyendo a afrontar uno de los principales retos estructurales de la región: la inclusión financiera. Mientras que Pix ha favorecido la incorporación masiva de usuarios a los pagos digitales, el proyecto peruano explora vías para extender el acceso a medios de pago modernos entre colectivos no bancarizados y en entornos con limitaciones de conectividad. Por su parte, la experiencia del Sistema de Interconexión de Pagos de Centroamérica (SIPA) pone de manifiesto otra dimensión clave para el futuro de los

Gráfico 3
Evolución del Sistema de Interconexión de Pagos (SIPA)



FUENTE: Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano.

Recuadro 4
INNOVACIONES EN LOS SISTEMAS DE PAGO DE AMÉRICA LATINA (cont.)

pagos en América Latina: la integración regional. En una región donde los pagos transfronterizos siguen estando relativamente fragmentados, el SIPA constituye un ejemplo pionero de cooperación entre bancos centrales y de interoperabilidad entre infraestructuras nacionales, y ofrece enseñanzas valiosas para el resto de América Latina. En este ámbito, el Banco de España colabora con las autoridades regionales compartiendo conocimiento y experiencia técnica para apoyar el fortalecimiento y la evolución de estas infraestructuras de pago.